

LETRAS

# ‘Tren de lejanías’, el viaje emocional de una mujer en el despertar del siglo XX

Mar de los Ríos traza en su nueva novela, que presenta el 11 de junio en el Círculo Mercantil, el recorrido vital de una joven almeriense por la Europa prebélica

■ EVARISTO MARTÍNEZ  
REDACCIÓN

Almería, 1914. La joven Elena decide emprender un viaje por Europa en busca de su marido, un periodista alemán que se marchó dos años atrás y de quien apenas ha tenido noticias en ese tiempo, más allá de un puñado de escuetas cartas con más interrogantes que certezas. Así arranca ‘Tren de lejanías’ (Arcopress), la nueva novela de Mar de los Ríos (Almería, 1966) después de ‘A través de la hornacina’ y ‘Cuchifrita de Chumandía’ y del libro infantil ‘Cuarto y mitad de pimientos’. “Es el salto de la novela corta a algo más consistente, sin llegar a ser los libros de kilo que se llevan ahora y que no me gusta fabricar ni leer”, explica la autora, arquitecta técnica de profesión (“lo que me da de comer”) y escritora por vocación (“lo que me alegra el espíritu”).

‘Tren de lejanías’, que se presenta en el Círculo Mercantil el lunes 11 de junio a las 20 horas con la presencia del editor Manuel Pimentel y la periodista María Jesús Recio, narra “el despertar a la vida, a su propia autonomía y a su autoestima” de Elena. “Es una mezcla entre un libro de viajes físico y un viaje mental, el de una mujer que descubre que quiere hacerse con la llave de su vida”, cuenta a LA VOZ.

La escritora ha trazado el retrato de una heroína “más fuerte, inteligente e instruida de lo que pien-



■ Mar de los Ríos, con un ejemplar de su libro en la cafetería Liceo. / JUAN SÁNCHEZ

sa” que decide embarcarse en una odisea inédita para su tiempo. “Es una respuesta ante los silencios masculinos tan habituales entonces, cuando las mujeres tenían muy poco que decir. Yo he constatado esos silencios en las caras de nuestras abuelas y bisabuelas. Tengo casos cercanos en que ellos se fueron y nunca volvieron. Y ellas nunca supieron ni preguntaron, y si supieron, no lo divulgaron”.

## Época de cambios

Para este viaje iniciático, Mar de los Ríos ha escogido una época

muy concreta: la Europa de la segunda década del siglo XX, semanas antes del estallido de la I Guerra Mundial. “Es un momento en que la mujer empieza a ser ciudadana y a tener una posición social. Me interesa el despertar femenino a todos los niveles y me interesaba también mucho la figura de Carmen de Burgos, aquí presente porque Elena es su sobrina segunda”, relata. Aunque como personaje secundario, la autora de ‘Puñal de claveles’ juega un papel primordial en la trama. “Para mí ha habido un antes y un después tras descubrir a esta mujer tan incomprensible-

mente olvidada. Me interesa el ejemplo de su vida y obra y quería ponerlo en relieve”.

No es la única personalidad que aparece en los vagones de ‘Tren de lejanías’. Lo hacen además Virginia Woolf, una de sus escritoras de referencia de Mar de los Ríos, el káiser Guillermo II o un jovencísimo Adolf Hitler. “Son pinceladas, personajes muy secundarios pero que aportan una pieza al puzzle que Elena intentan recomponer”, apunta.

La época también acentúa el contraste de aquella Almería con los lugares que Elena va conociendo, ciudades como París, Estrasburgo, Múnich o Berlín. “La protagonista la llama mi isla de la Polinesia, una expresión de Carmen de Burgos en referencia a la diferencia tan abismal entre esta ciudad y todo lo demás cuando salías”.

Lectora fiel, creadora impenitente, Mar de los Ríos asegura no saber qué es la angustia del folio en blanco. “Lo que quiero guardar intacta es mi ilusión por seguir escribiendo y emocionando en la medida que pueda”. En cartera, otra novela casi terminada. “Mi padrino literario, José Asenjo Sedano, me recomendó escribir de lo que uno conoce. Es una historia de misterio ambientada donde transcurrió mi infancia, en Alboloduy, en el año 1770, cuando el pueblo pasa de la edad media a la modernidad. Hay una serie de asesinatos y una monja investigadora”.

## Los más vendidos

### ➔ Autores almerienses

1. **La Almería extraña**  
Alberto Cerezuola (Círculo Rojo)
2. **Realidad aumentada**  
Bruno Nievas (Zeta)
3. **Tren de lejanías**  
Mar de los Ríos (Arcopress)
4. **Sesión privada**  
Javier Rovira (Temas de hoy)
5. **La luz de la mesita de noche**  
Juan Pardo Vidal (Sloper)

### ➔ Ficción

1. **El enredo de la bolsa y la vida**  
Eduardo Mendoza (Seix Barral)
2. **El abuelo que saltó por la ventana...**  
Jonas Jonasson (Salamandra)
3. **La sombra de la sirena**  
Camilla Lackberg (Maeva)
4. **Las horas distantes**  
Kate Morton (Suma)
5. **Palmeras en la nieve**  
Luz Gabás (Temas de hoy)

### ➔ No ficción

1. **Una mochila para el universo**  
Elsa Punset (Destino)
2. **Los hijos de los días**  
Eduardo Galeano (Siglo XXI)
3. **¡Acabad ya con esta crisis!**  
Paul Krugman (Crítica)
4. **La civilización del espectáculo**  
Mario Vargas Llosa (Alfaguara)
5. **Pensar en el siglo XX**  
Tony Judt (Taurus)

### ➔ De bolsillo

1. **Simiocracia**  
Álex Sajo (Debolsillo)
2. **Dime quién soy**  
Julia Navarro (Debolsillo)
3. **Las huellas imborrables**  
Camilla Lackberg (Embolsillo)
4. **El principito**  
Antoine de Saint Exupery (Salamandra)
5. **Juego de tronos**  
George R.R. Martin (Gigamesh)

(FUENTE: GREMIO DE LIBREROS DE ALMERÍA)

## YO NO SOY DE TU MUNDO

**T**odavía no soy capaz de superar mi viaje a Mallorca. Ha pasado más de un mes y aún sigo dándole vueltas. Ya el día antes de salir, sobre las dos de la tarde, empecé a sentirme mal de la garganta. Me tocaba por fuera, palpándome por donde los hombres adultos tienen la nuez, y todo parecía normal, pero a mí me dolía mucho y apenas podía tragar. Sin embargo, después de comer un poco, descansé un rato y me levanté más relajada. Luego hice un bizcocho en el horno para llevar a la familia y me eché henna en el pelo. Después, tuve tiempo de dejarme preparada la maleta para despegar al día siguiente, y, al acostarme, puse el despertador a las seis y media.

Como no había nadie conmigo, le pedí a una amiga maravillosa, Ana, que me llamara al móvil por si acaso yo no escuchaba la alarma del despertador, y, sobre todo,

## Mallorca

para que yo pudiera estar más tranquila y durmiera algo. El móvil me sonó, precisamente ella salía a esa misma hora de su casa para ir al trabajo, pero el despertador se mantuvo en silencio.

De todas maneras, volé felizmente desde Alicante. Qué placer mirar el mar y divisar algún islote, seguir la estela de los barcos, atravesar la isla de Ibiza y aterrizar después de sobrevolar la sierra de la Tramuntana. (Me gustan las islas/ todas las islas/ yo vivo sola en mi isla).

Había varias razones para visitar Mallorca. Una de ellas era una cita que tenía en el número doce de la Plaza del Mercado de la ciudad de Palma, el miércoles dieciocho de abril, a las diez y media de la mañana, en

la sede del Tribunal Superior de Justicia. Esa mañana cogí el tren en Manacor, porque la noche anterior la había pasado en Porto Cristo. Fue una suerte que lo cogiera, corrí directamente al andén, pulsé el botón exterior de la puerta del primer vagón, se abrió, me senté rápidamente y el tren echó a caminar. Una hora y cinco minutos más tarde llegaba a la estación intermodal de Palma.

Me dio tiempo a desayunar en un café típico, un descafeinado de máquina con leche y una ensaimada. Vi a personajes que me parecían jueces y que luego resultaron ser aspirantes. Éramos setenta candidatos citados a la misma hora. Desde el principio se establecieron dos tribunales. El pa-

lacio era antiguo. Un edificio medieval con un claustro en la segunda planta por donde un aire frío corría a su antojo. El cielo estaba medio nublado y el sol no calentaba.

Esperé más de tres horas a que me llamaran y cuando entré la sala era de vistas, y como tal, oscura y tétrica, pero se notaba bastante caldeada en comparación con estar fuera en los bancos del patio. Además de ese cambio de luz y temperatura, el espacio mostraba un vasto mobiliario y una serie de escalones que dificultaban el acceso a los asientos laterales, que era por donde nos hacían sentar a los solicitantes de esta convocatoria. Mientras, sus señorías, sentadas en el centro, permanecían enfrente, en actitud casi burlesca.

**BEATRIZ TORRES**  
ESCRITORA

